

AGUA

El presente curso 2015-2016 tendrá el agua como hilo conductor. El agua que, junto con la luz, es una necesidad vital para todos los seres biológicos y animales y, por tanto, para el hombre.

En primer lugar se trata de un material indispensable para la vida, pero seguidamente es un material del que dependen en buena medida la utilidad –*utilitas*- y la duración –*firmitas*- de la arquitectura. La existencia del agua siempre ha estado en los orígenes de los asentamientos humanos y ha servido de medio de transporte en su descubrir del mundo.

Pero más allá de estas consideraciones con el devenir del tiempo han ido apareciendo otras también sustantivas para el arquitecto, que tienen que ver con la experiencia y el conocimiento que ha ido adquiriendo sobre este material, siempre presente en el mundo que le rodea, al ser utilizado en el espacio de arquitectura.

Los sentidos de la vista, el oído y el tacto se afirman mediante el uso del agua en la construcción del espacio. De manera opuesta, el gusto y el olfato son, en principio, negados y, por tanto, valorados por oposición.

Si las reflexiones anteriores ponen en relación el agua con el espacio, habría otras muchas otras que añadirían otros parámetros de investigación, como tiempo, surgiendo conceptos como movilidad y quietud que se vinculan con el término agua.

Si anteriormente se sostenía que el agua como elemento puro carece de olor y de sabor (inodora e insípida) también, como sucede con los mares, es capaz de ser el vehículo del aroma (olor y sabor).

Si pensamos en el parámetro de la temperatura, se observa que el agua cambia de estado –sólido, líquido y gaseoso- con la variación de esta. Estos diferentes estados del agua merecen igualmente la atención en este curso.

Se trata por tanto de seguir el curso del agua durante este año académico. Un Curso que, siguiendo el recorrido de la experiencia, llevará a profesores y alumnos desde el origen útil del agua hasta entenderla como un medio de expresión de lo sublime.